

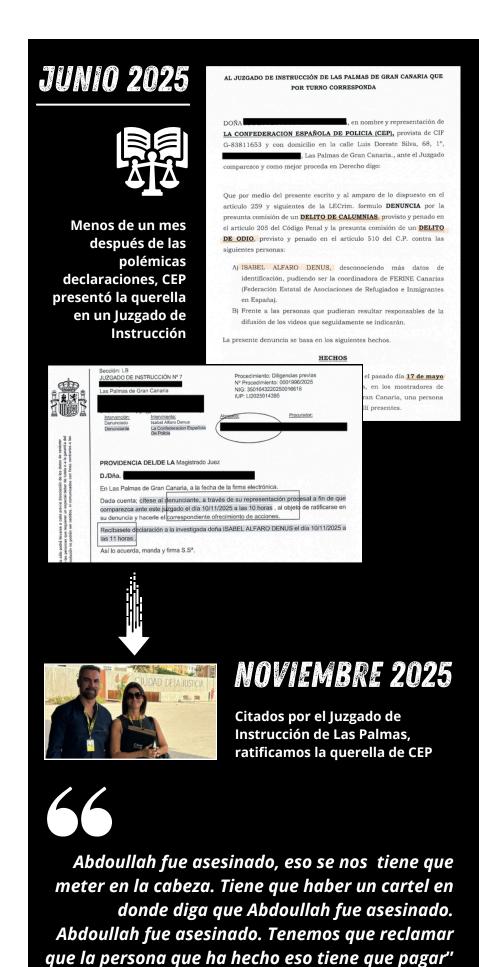
DIJO QUE LA INTERVENCIÓN DE LOS COMPAÑEROS EN EL AEROPUERTO DE GRAN CANARIA FUE UN "ASESINATO" Y NO LE VA A SALIR GRATIS

Como si no fuese suficiente con jugarte la vida, cada vez que unos compañeros intervienen y se genera una polémica, hay determinados personajes que se han especializado en el sucio arte de insultar, injuriar y calumniar a los policías. Exigen derechos para todos pero se creen que los policías somos ciudadanos de segunda, que tenemos que soportar desde descalificaciones hasta la imputación de delitos, pasando por el señalamiento en redes sociales y, además, quedarnos callados ante quienes agitan esas operaciones. Se creen que la libertad de expresión es su particular coto privado de caza, en el que ellos deciden quién puede ejercerla y pasarse veinte pueblos y quiénes debemos callarnos y soportar de todo. Mientras nosotros podamos, no lo vamos a dejar correr.

En mayo de este año varios compañeros intervinieron en el aeropuerto de Gran Canaria porque un individuo, con un cuchillo de 20 centímetros en la mano, intentaba agredir a los pasajeros que estaban en la zona de facturación de la Terminal 2. Luego salió al exterior, en la parte contigua al aparcamiento, y allí fue interceptado por varios compañeros, cuando todavía mantenía esa actitud agresiva y amenazante. Al ver a los policías se lanzó contra ellos -uno cayó al suelo-y les acometió, teniendo que esquivar un ataque que tenía ya un evidente riesgo vital para ellos y el resto de ciudadanos. Al ver que no desistía, se le advirtió reiteradamente para que depusiera su actitud. La negativa a hacer caso de lo que se le indicaba y su persistente agresividad, con ese arma blanca en la mano, llevó a los compañeros a dispararle. El atacante acabó muriendo.

Pues bien. Tras este suceso hubo una personaje miserable que se dedicó no sólo a cuestionar el trabajo policial (las opiniones son libres). Fue mucho más allá. Nos acusó de haber cometido un asesinato. Tal cual. Sin despeinarse, en un vídeo que corrió como la espuma por redes sociales. Esta señora, que además reclamó que los policías "lo pagaran", intervino en una reunión que fue, gracias a ella y a alguna otra intervención, un aquelarre de odio contra los compañeros.

Y hasta aquí hemos llegado. En CEP nos fuimos al Juzgado de Instrucción de guardia y le pusimos una querella. Eso fue en junio. La semana pasada nos citaron para ratificar esa demanda y así lo hicimos. A ver si ahora la misma deslenguada que acusaba a los policías de ser asesinos tiene lo que tiene que tener para mantenerlo delante de un juez, ya como investigada. En CEP lo tenemos claro: no puede haber impunidad para quien esparce odio y mentira contra los policías.



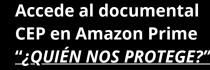














Isabel Alfaro, coordinadora de una ONG en Canarias, tras la

intervención policial en el aeropuerto de Gran Canaria